

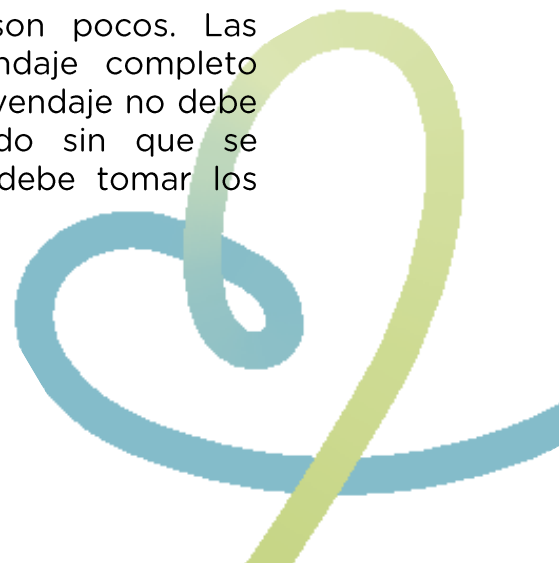
Reducción Mamaria

También conocida como Mamoplastía Reductiva, este procedimiento reduce el tamaño de las mamas removiendo tejido glandular, grasa y exceso de piel. Además, la aréola y el pezón se reubican y la piel se satura eliminando lo que sobra.

El tipo de incisiones y de técnica quirúrgica se determinan en la evaluación, teniendo en cuenta las necesidades, fisionomía y expectativas de la paciente. No afecta la lactancia debido a que la glándula mamaria no es afectada en su totalidad conservando su funcionalidad.

El procedimiento se realiza bajo anestesia general. Por una marcación previa, se realizan unas incisiones en el seno generalmente en forma de T invertida, y se extrae una porción de cantidad adecuada de grasa, glándula mamaria y exceso de piel para reducir el tamaño. Se cierran las incisiones con puntos, los cuales no hay que retirar debido a que son completamente absorbibles. Durante la evaluación inicial, se determinará si la cirugía de reducción de senos o mamoplastía de reducción es adecuada para cada paciente y elegiremos el tipo de técnica quirúrgica. En este procedimiento se pueden corregir de una vez otras alteraciones como senos caídos y alteraciones en el tamaño de la areola o del pezón.

Los cuidados posteriores realmente son pocos. Las mamas estarán cubiertas con un vendaje completo durante un período de 7 a 10 días. Este vendaje no debe ser removido, pero puede ser mojado sin que se desprenda. Durante el postoperatorio debe tomar los



medicamentos indicados y aplicar hielo no directo en ambas mamas durante los primeros dos días de forma intermitente. Debe tener claro que este tipo de procedimiento siempre dejará cicatrices que varían de acuerdo a la técnica usada, sin embargo el buen cuidado de las mismas ayudan a que éstas sean casi imperceptibles. En cuanto a la sensibilidad, ésta se ve afectada de manera transitoria las primeras semanas después de haber realizado la cirugía, sin embargo, se recuperará por si sola.

